



30 de Octubre

Lugar mío

LECTURA BÍBLICA: SALMO 27

“Porque él me esconderá en su tabernáculo en el día del mal; me ocultará en lo reservado de su morada; sobre una roca me pondrá en alto.” v.5

Nuestra nietita, Giuliana, cautivó mi corazón desde su llegada. He seguido su crecimiento con ojos sorprendidos ante sus deliciosas ocurrencias femeninas. Pero de todos los gestos y comportamientos que me deleitan de ella, hay uno especialmente profundo y conmovedor.

Desde que pudo caminar sola, ni bien entra a nuestra casa, no importa cuánto tiempo haya estado sin visitarnos, invariablemente se dirige al lugar exacto donde guardamos sus juguetes, retira una pequeña alfombra separada para ella, la extiende en medio de la sala y esparce osos y muñecas.

Una vez realizado este ritual, se muestra satisfecha y recién entonces recorre otros lugares de la casa. Parece que ese acto la instala en su sitio, allí donde se siente cómoda y al que reconoce como propio.

Es SU lugar en casa de sus abuelos. Si uno de nosotros la lleva antes a otro lugar, ella hará todo lo posible por desprenderse e instalar su espacio.

Este gesto de nuestra princesita me lleva a pensar en mi relación con Dios. ¿Será que como ella, tengo un lugar especial, que es mío y al que acudo para sentirme instalada en casa de mi Padre?

¿Es a ese lugar adonde quiero ir antes que a ningún otro, buscando respuesta a mis inquietudes, paz en la tormenta y solución a mis problemas? ¿Allí está lo que realmente me importa y valoro?

Si así lo hago, seguramente descubriré en su presencia un lugar secreto, íntimo, mío; y hallaré delicias para mi vida.

Nancy Rodríguez Antivero, Uruguay



Siéntate ante la presencia del Padre, es lugar solo tuyo